

# Globalización y Salud de los Trabajadores

Oscar Betancourt<sup>1</sup>

## Introducción

Existen múltiples razones para afirmar que el análisis de la salud y de los denominados “riesgos del trabajo” (para nosotros procesos peligrosos), solamente desde lo que sucede al interno del centro de trabajo, resulta por demás insuficiente.

Lo que sucede al interno del centro de trabajo, las características de los procesos peligrosos y de los problemas de salud, al igual que la posibilidad de controlarlos tienen sus raíces en ámbitos que van más allá de los espacios laborales.

En otras palabras, para entender y poder intervenir es necesario conocer los factores determinantes que definen ciertas formas de producción, sus condiciones de trabajo y los problemas de salud correspondientes.

Esos determinantes se corresponden con la manera como se encuentra organizada la sociedad en sus aspectos económicos, políticos, culturales, ideológicos y en las relaciones internas y externas.

Los cambios que suceden en la sociedad se reflejan también en las condiciones de trabajo y en la salud de la población trabajadora.

Nadie puede negar que este nuevo siglo ha iniciado con una sociedad que viene experimentando cambios trascendentales en todos los órdenes. Se han dado importantes cambios en la ciencia y en la técnica, en la microelectrónica e informática, pero más que nada en los sistemas de comunicación.

Estos cambios han infiltrado y han modificado los modos de vida y varias expresiones de la sociedad. Son innegables los cambios en la producción y consumo de alimentos, en las características anatómo-funcionales de los grupos humanos, en la expectativa de vida, en el desarrollo de conocimiento y en general, en la capacidad de producir bienes y servicios.

Sin embargo, estos cambios experimentados no son homogéneos. A pesar de estos grandes avances,

“inmensos grupos poblacionales experimentan cambios en su modo de vida, aumentando la pobreza y la inequidad, muchas instituciones públicas en el ‘tercer mundo’ desaparecen o se debilitan notoriamente, mientras que otras privadas crecen exorbitantemente, circula monstruosas cifras de dinero con gran celeridad, se empequeñecen el tiempo y el espacio, la propia naturaleza expresa malestares globales, viejas enfermedades re-emergen mientras que otras nuevas nos atormentan, unos pocos empiezan a mirar el presente y el futuro como un reto o un negocio, mientras los más, perplejos, lo ven como un abismo” (Granda, 2000).

A pesar que las estadísticas no siempre reflejan la realidad, desde hace una década los mismos organismos internacionales han alertado de la tragedia que invade a amplias mayorías poblacionales. Sobre el billón de personas viven en condiciones de pobreza absoluta, 100 millones de personas no disponen de vivienda, 900 millones mayores de edad son analfabetos, 150 millones de niños menores de cinco años son desnutridos (Granda, 2000).

No han sido sólo los grupos humanos los que han sufrido los impactos de los cambios en la sociedad, la naturaleza y el ambiente presenta múltiples problemas “generados por las sociedades urbano-industrial, como el efecto invernadero, la destrucción de la capa de ozono, las lluvias ácidas, la producción de miles de contaminantes del agua, del suelo y del aire y la explotación intensiva de los recursos naturales no renovables que ponen en riesgo la sobrevivencia del Planeta” (Revista Brasileira de Saúde Ocupacional, 1998).

Estos cambios también han invadido el mundo del trabajo, ocasionando una diversidad de expresiones en la organización y división del trabajo, en las relaciones empleado-empleador, en los salarios, en las condiciones de trabajo, en los procesos peligrosos y en el estado de salud de los trabajadores/as y sus familias.

Se está viviendo un cambio de época dentro de una dinámica que se ha dado en llamar *proceso de globalización*. Muchos hablan de este término, sin

<sup>1</sup> Investigador, Director de la Fundación Salud Ambiente y Desarrollo. Ecuador. Trabajo presentado en el V Encuentro Nacional de Salud de los Trabajadores y el X Encuentro Regional de Salud de los Trabajadores del estado Lara. CENFORLASIN-UCLA-EFO-CEST-UAST-ATRINCA-LA JORNADA. Barquisimeto, Noviembre del 2001.

embargo, se han dado infinidad de interpretaciones y de posiciones. Unos la defienden y otros la combaten.

A propósito de la salud de los trabajadores, es la oportunidad para discutir algunas particularidades que caracterizan a esta época de *globalización*. En buena parte de este documento se intentará analizar estas particularidades y en ese marco, descubrir los cambios que están sucediendo o que sucederán en el mundo del trabajo.

De manera resumida se tratará sobre los principales aspectos que caracteriza a la globalización, se analizarán los impactos en diferentes ámbitos de la sociedad y, de manera particular, en el mundo del trabajo y de la salud. A manera corolario se señalarán algunas propuestas dirigidas a la construcción de una vida más digna y solidaria.

### ¿Qué es la Globalización?

Existe una infinidad de documentos, escritos y ensayos que hablan sobre la *globalización* de la época actual, cada quien lo hace a su manera, la mayoría de forma compleja y poco comprensible para el común de los mortales. Por ello se intentará en esta ocasión abordar el tema de manera didáctica y sencilla.

Comencemos por las concepciones oficiales, las Naciones Unidas dice que “la globalización no es nueva pero la era actual posee caracteres distintivos. La reducción del espacio y del tiempo y la desaparición de fronteras están conectando las vidas de las personas en una forma profunda, como nunca antes” (Taylor, 2001).

Los que la defienden afirman que “la globalización constituye el marco de referencia para integrarse en las corrientes internacionales de comercio, inversión y tecnología” (Acosta, 1997).

Sin embargo, en los mismos sectores de poder se ha intentado reducir a la globalización al ámbito estrictamente económico, lo que algunos autores han denominado *globalismo*. La noción de globalismo refleja el interés principal que tienen los grupos de poder de priorizar o absolutizar el espacio del *mercado*, desconociendo las dimensiones culturales, ecológicas, políticas y sociales (Beck, 1998).

A pesar que los grupos de poder tienen estas intenciones reduccionistas, acordes a sus intereses y

en contraposición al criterio de globalismo, la *globalización* encierra una serie de “procesos en virtud de los cuales los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios” (Beck, 1998).

La globalización surge como una propuesta ideológica totalizante del neoliberalismo.

Acosta (1997) explica con claridad que la palabra *globalización* fue recogida como el estandarte ideológico de esos afanes totalizantes. “Recoge el instrumental neoliberal, concepción radical del capitalismo que tiende a absolutizar el mercado hasta convertirlo en el medio, el método, y el fin de todo comportamiento humano inteligente y racional. Según esto, están subordinados al mercado la vida de las personas, el comportamiento de las sociedades y la política de los gobiernos”.

En otras palabras, los ideólogos del neoliberalismo han tomado como única expresión de la globalización al globalismo, es decir al interés de que las leyes del *mercado* impongan los cambios en todos los ámbitos de la sociedad.

La expansión del mercado hacia ámbitos internacionales es muy antiguo, presente desde la época de los conquistadores, se acentuó con las revoluciones industriales, también venidos desde los países europeos que en esos momentos ostentaban el poder. Se dio una expansión o mundialización del poder, de la economía en torno al capital. Estos procesos, con características bastante diferentes se expresa en la actualidad como *globalización*.

En la actualidad estamos en presencia de una globalización de la economía, de los mercados, de la competencia por un puesto de trabajo, de la producción, de la prestación de servicios, de las finanzas, de la información y de la vida en general (Beck, 1998).

La esencia de la globalización no hay que verla sólo en la arista *económica* o del *mercado* como apunta el globalismo, es necesario entenderla como un proceso que tiene muchas expresiones, incluye cambios *sociales, ideológicos y políticos*.

Levitt, citado por Sánchez (1997) indica que en la *globalización* existe una convergencia de *los*

*mercados* en el *mundo entero*, haciendo de la globalización y de la tecnología los dos principales factores de las relaciones internacionales (Levitt, citado por Sánchez, 1997).

Por su lado, Kenichi Ohmae señala que la *globalización* es un proceso a través del cual las empresas más internacionalizadas tratan de redefinir en su beneficio las reglas del juego antes impuestas por los Estados nacionales.

### Surgimiento de la Globalización

En la expansión del capitalismo a nivel mundial han existido épocas de globalización y de desglobalización. No existe un acuerdo para fijar el momento en que reaparece esta nueva faceta de la globalización.

Para unos, este nuevo proceso surge en los años 50 del siglo XX, favorecido por los avances tecnológicos especialmente en la comunicación y el transporte.

Otros, como Castells (1998) consideran que reaparece un poco más tarde. “Se originó en la coincidencia histórica, en los últimos años de la década de los 60 y los mediados del 70, de tres procesos independientes: la revolución de la tecnología informática, la crisis económica tanto del capitalismo como del estatismo, y su subsecuente reestructuración; y la aparición de movimientos sociales culturales tales como el libertarismo, los derechos humanos, el feminismo y el ambientalismo. La interacción entre estos procesos, y las reacciones que estos gatillaron, dieron a luz una nueva estructura social dominante, la sociedad red; una nueva economía, la economía informacional/global; y una nueva cultura, la cultura de la realidad virtual” (Castells, 1998).

Es innegable que la presencia de la informática y de la microelectrónica imprimen nuevas condiciones para el resurgimiento de la globalización con otros matices.

A partir de los años 70 del siglo pasado, con el incursión de la tecnología de la información, va cambiando el paradigma de desarrollo y la visión del mundo. Los avances logrados en el campo de la *información* conducen a la humanidad a un cambio de la *época del industrialismo a la época del informacionalismo* (Castells, 1998). Es el aspecto central que ocasiona cambios en todos los ámbitos de la vida social.

De Souza (1998) anota que a partir de esa década se han dado tres cambios importantes:

- Revolución tecnológica de la información
- Crisis económica y reestructuración del capitalismo y Estatismo
- Explosión global de los movimientos sociales y culturales (feminismo, ambientalismo, libertarismo, especialmente sexual; derechos humanos, etc.)

Estos cambios han producido transformaciones estructurales en las relaciones de producción, poder, experiencia y cultura.

Otro de los aspectos fundamentales de estos últimos años y que ha favorecido la instauración del proceso de globalización, es la formación de *redes* para la organización de la mayoría de las actividades de la sociedad. Castells sugiere que la *red es la nueva morfología social de la sociedad del Siglo XXI* (De Souza, 1998).

En América Latina la Globalización sigue al modelo anterior (desarrollista, de sustitución de importaciones y de fuerte protagonismo del Estado). Se instaura una globalización inducida, alimentada por la ideología de querer pertenecer al primer mundo.

Esa instauración en América Latina genera la presencia de un amplio grupo social que para los años 60 podría ser calificado como *marginal*, es decir, al margen de la modernización e industrialización. En las décadas de los 80-90 es un grupo *excluido*, expulsado del mercado de trabajo. Posteriormente adopta las características de *desechable*, esto quiere decir que la sociedad puede prescindir de él por indeseable, e inclusive puede ser eliminado (Gallardo, 1994).

Independientemente de la discusión de los años en que reaparece, con la globalización se produce una ruptura de las etapas precedentes de la economía internacional que se mantenían con un fuerte control estatal. Surge una economía globalizada, en donde las economías nacionales quedarían descompuestas y rearticuladas en el seno de un sistema de transacciones y procesos que operan directamente a nivel internacional (Sánchez, 1997).

Se hace presente así una globalización heterogénea, en la que se unen los países que tienen grados de desarrollo similares (Estados Unidos, Canadá,

Inglaterra, Alemania, Francia, Japón, etc.) y establecen relaciones inequitativas con los denominados países en desarrollo (América Latina, África, Asia).

### Características de la Globalización

Para entender mejor las múltiples expresiones de la globalización se hará primero una caracterización general y luego se recuperará sus expresiones económicas, políticas e ideológicas.

#### Características generales

Hay que estar muy concientes que la Globalización es una *nueva etapa* de desarrollo del *capitalismo hegemónico*, que tiene como centro a los países con mayor poder económico de Europa y Asia, del Canadá y Estados Unidos. Es también una fase de desarrollo del *capitalismo dependiente* de nuestros países.

De Souza (1998) realiza una caracterización muy sencilla de la globalización que delata la esencia de este proceso:

- Bajo el proceso de globalización, el crecimiento económico, moldeado por la innovación tecnológica y facilitado por la flexibilidad organizacional y gerencial asume el status de un fin en sí mismo. El crecimiento y la exportación son fines en sí mismos.
- Han sido desplazados los objetivos sociales de construcción de mejores condiciones de vida, de niveles de vida más altos y de mejor calidad.
- El objetivo es crecer, crecer y crecer, exportar, exportar y exportar. Hay que preguntar, ¿el crecer para qué?, ¿exportar para qué?, ¿quiénes se benefician?, ¿cómo ese crecimiento o exportación pueden beneficiar a la mayoría de la sociedad?.
- La única preocupación de los países “centrales” e inclusive de los nuestros es el “desarrollo económico”. Sin embargo, se ha visto en varios países la existencia de altos indicadores económicos y con los peores indicadores sociales. Brasil, por ejemplo, se ubica entre la décima economía global pero es el tercer país con la peor distribución de ingresos, es el cuarto exportador mundial de productos de origen

agropecuario pero con la séptima población peor alimentada del Planeta (De Souza, 1998).

Esto que se ve en el Brasil, se encuentra en muchos países de capitalismo dependiente. Entre otras cosas se debe a que el proceso de *globalización* que se viene dando en la época actual es de tipo *nortecéntrico y unipolar* (Gallardo, 1994).

Se denomina nortecéntrico porque como ya se ha dicho, el proceso de globalización se da en función de los intereses de acumulación de los países centrales. Las necesidades de la población mundial y del ambiente están supeditadas a la lógica de un mercado capitalista mundial.

Es unipolar por la predominancia como única potencia mundial a los Estados Unidos que salió fortalecida en el período posterior a la Guerra Fría, sumado al hecho que mantiene el control de los organismos internacionales y de los tratados de libre comercio.

La globalización como proceso es un fenómeno que se presenta de manera desigual para diversos países, regiones internas, sectores de actividad, industrias y empresas. Son procesos de “*integración internacional*” y de “*desintegración nacional*” (Acosta, 1997).

Se generan procesos de desarrollo locales, integrados a lo internacional pero desintegrados al interno. Esos desarrollos locales, denominados por el Presidente de la SONY como “glocalización” son dependientes de los intereses del capital internacional.

#### El poder en el conocimiento

Los países centrales son los que ostentan el *poder*, anteriormente sustentado en la fuerza y el dinero, ahora en el conocimiento. Con ese poder someten a los países dependientes.

En la historia de la humanidad el poder se ha sostenido en tres elementos:

- Fuerza
- Dinero
- Conocimiento

Desde la revolución de la invención de la agricultura (hace 10 mil años) hasta la revolución

industrial, la *fuerza* fue el elemento central del poder. A partir de la Revolución Industrial hasta fines del siglo XX ha sido el dinero en el que se ha respaldado el poder.

En el momento actual, *el conocimiento* se ubica como líder absoluto del poder. El conocimiento será usado para producir más dinero y más fuerza, que a su vez serán utilizados para producir más conocimiento, que, a su vez servirán para cambiar las realidades sociales y materiales.

La revolución en la tecnología de la información es la responsable por la predominancia del conocimiento en las relaciones de poder, éste está siendo acaparado por los que monopolizan el conocimiento. Los otros monopolios tienden a debilitarse o a supeditarse al monopolio del conocimiento.

Las empresas transnacionales son los actores globales con más poder para decidir o influenciar decisiones antes definidas dentro del Estado Nación. El conocimiento como fuente de poder y éste, como fuente de riqueza, se encuentran integrando la nueva jerarquía social en la época de la información (De Souza, 1998).

Los grupos que ostentan el poder son los que promueven la globalización, son, a su vez, los que inducen a las naciones y organizaciones para que sigan el “ejemplo” de manera pasiva, el objetivo es reproducir las condiciones que garanticen el logro de sus intereses.

La historia he demostrado que las sociedades poderosas, con ambiciones hegemónicas y expansionistas, cuando entraron en relaciones de intercambio con sociedades menos poderosas lo hicieron a través de *relaciones asimétricas de poder* (De Souza, 1998).

### ***Características políticas e ideológicas***

La globalización invade también el ámbito político, para ello generalmente cuenta como aliados a los grupos de poder locales. Con este sustento, las relaciones que se establecen entre los países (gobiernos) permite a los empresarios y a sus asociados reconquistar el poder de negociación política, siempre a la orden de los intereses de los grupos hegemónicos.

La economía que actúa a nivel mundial socava los cimientos de las economías nacionales y de los

Estados nacionales, lo que desencadena una subpoliticación de nuevo alcance y de consecuencias imprevisibles (Beck, 1998).

De Souza (1998) es claro al plantear que en esos intentos de expansión del capital, la globalización es una recolonización que utiliza forma hábiles para las negociaciones multilaterales y mecanismos de implementación supra y transnacionales dirigidos a debilitar a los gobiernos nacionales de los países en desarrollo.

Existe un juego de poder entre el poder corporativo de las grandes transnacionales y los gobiernos de los países desarrollados. Estos, en desventaja solo cumplen su papel subsidiario en la división internacional del trabajo.

Los países en desarrollo son obligados a cumplir las reglas y procedimientos impuestos, sin contar con las mismas oportunidades políticas.

En resumen estaríamos viviendo:

- Globalización como uniformización del crecimiento económico
- Globalización como movilidad del capital y vulnerabilidad para el trabajo
- Globalización como mercantilización de la ciencia para el lucro y no ciencia para las mayorías
- Globalización como exclusión y no como integración
- Globalización como instauración de un gobierno corporativo mundial disfrazado
- Globalización como institucionalización internacional de la desigualdad.

### **Globalización y neoliberalismo**

El Neoliberalismo y el neoconservadorismo son los referentes ideológicos del proceso de globalización que se ha descrito.

Para que se desarrolle la acumulación global del capital es necesario difundir e incrustar por todo lado la ideología neoliberal, la ideología del mercado, aniquilando la ideología del Estado nación.

Uno de los mecanismos es hacer aparecer al sector público como el causante de todos los males y al privado como la solución a todos los problemas. En América Latina se ha visto con dolor un proceso incontenible de desprestigio de las instituciones del

Estado para justificar la privatización de los servicios públicos, especialmente de los que resultan más rentables para los dueños del capital.

Los ideólogos del neoliberalismo pregonan el fin de todo, fin de la historia, fin de las ideologías, fin de las utopías, fin de pensamiento crítico. En cambio realizan una apología a las propuestas neoliberales. Se intenta globalizar homogeneizando el pensamiento.

Las expresiones comerciales, financieras, productivas y tecnológicas de la globalización son presentadas por los ideólogos del neoliberalismo como procesos innovadores y llenos de muchas bondades.

Para conseguir este paraíso se plantea la necesidad de abrir los mercados, facilitar la inversión extranjera y retirar la injerencia del Estado de los ámbitos económicos y de bienestar social.

Son reveladoras las palabras de un empresario ecuatoriano. “Las sociedades organizadas con la propuesta del liberalismo en lo político y en lo económico, ha proporcionado a sus poblaciones más prosperidad, más bienestar general y más pleno ejercicio de los derechos ciudadanos, que las que han intentado hacerlo bajo el socialismo, en cualquiera de sus variantes” (León, 1997).

La aplicación de la ideología neoliberal, sustento de la globalización ha demostrado lo contrario. “El neoliberalismo tiende más al abuso que a la armonía, al monopolio que a la igualdad, a la sobreexplotación que al uso racional de la fuerza de trabajo” (Loyzaga, 1997).

En palabras de Cristina Laurell, “el neoliberalismo se opone radicalmente a la universalidad, igualdad y gratuidad de los servicios sociales” (Laurell, 1992).

Loyzaga (1997) sintetiza las expresiones concretas de lo que ha sucedido en nuestros países con la aplicación de los principios neoliberales. Afirma que en la década de los 80, en la mayoría de los países de América Latina, la ideología neoliberal se ha concretado en varias políticas económicas, políticas y sociales caracterizadas por:

- Desregulación acelerada de los procesos económicos a través de la disminución del presupuesto para el gasto público y el casi abandono de lo social.

- Inicio de la privatización de las empresas paraestatales y estatales
- Políticas tendientes a asegurar una mayor tasa de ganancia del sector empresarial a costa de descenso en el precio de la fuerza de trabajo
- Caída vertiginosa de los ingresos de la mayoría de la población

El neoliberalismo, sustentado en la privatización de las empresas manejadas por el Estado y la liberalización de la economía no ha traído aparejado un impulso económico autosostenido ni ha mejorado la iniciativa empresarial o la innovación tecnológica nacional, ni ha logrado mercados más libres y más competitivos. Más bien ha generado mayor concentración de la riqueza en pocos y una dependencia más profunda del capital y de la creatividad extranjeros (Laurell, 1992).

### **Implicaciones**

#### **Socio-económicas y políticas**

El mundo en el cual vivimos no es un mundo globalizado, es un mundo en el cual existen a la vez, y de manera contradictoria, fuerzas de globalización económica y tendencias a la fragmentación cultural y a la individuación (Turaine, 1998).

Varios autores revisados por Granda (2000) describen un panorama preocupante pero objetivo. “El nuevo mundo, del que estamos hablando, está produciendo sin lugar a dudas un incremento de la inequidad, polarización de las poblaciones y creciente exclusión social, reemergencia de enfermedades antiguas que se suman con nuevas. Por otro lado, uno de los aspectos más salientes de la época es la separación cada vez más abismal entre la lógica *globalista* de la red de flujo del capital y la lógica del mundo cotidiano de los trabajadores y masas poblacionales, lo cual genera una nueva y compleja contradicción entre la Red y la Identidad (Net and Self), que está llevando a que los *excluidos construyan su mundo al margen de los excluyentes* (Castells, 1998). Bauman, a su vez advierte que los ricos, que casualmente son los actores con más recursos y mayor poder en la escena política, no necesitan de los pobres ni siquiera para la salvación de sus almas... Bauman complementa, los pobres no son los hijos de Dios, con los que se practica la reparadora beneficencia, no son el ejército de reserva,... no son consumidores,... no tienen ninguna utilidad” (Granda, 2000).

Es importante reflexionar que el proceso de cambio no es uniforme. Por su propia naturaleza la globalización es desigual y desequilibrador. En este proceso existen trabas crecientes a los flujos migratorios que contrastan con la libre circulación de capitales. Las importaciones de los países de América Latina son más a favor de las exportaciones de los EEUU (Acosta, 1997).

La globalización no solo ha afectado a los países dependientes y a la relación con los países centrales. En éstos, el compromiso de los distintos grupos sociales es también diferente.

En las economías centrales existe también un aumento del desempleo y crecimiento del sector de los servicios. Sin embargo, en las sociedades pauperizadas se está viviendo la destrucción de las economías históricas, acentuación de la dependencia (reactividad), aumento del desempleo, apareamiento de nuevo tipo de pobres y aumento del deterioro ambiental. Todo esto debido a la presión de los países centrales por tornarles en puntos de inversión privilegiada y en economías de exportación controladas.

A los países empobrecidos se los usa como lugares para el turismo (socio-económicas prescindibles), proveedores de energéticos y de recursos naturales, basureros de desechos tóxicos o reservas ambientales. Existe represión de las migraciones, narcotráfico y prácticas económicas o políticas distintas a las de los países centrales, desplazamiento de lo ético, lo solidario y cualquier expresión de espiritualidad por el poder-dinero y poder-tecnología (Gallardo, 1994).

Los cambios en el mundo financiero es del orden del día, comprometiendo a la población más vulnerables. Se ha visto con dolor como los jubilados y numerosas personas de las capas medias han perdido sus ahorros en manos de especuladores nacionales e internacionales.

Por otro lado, el futuro de la familia es incierto porque la ideología neoliberal, instrumentalizada a través de los medios de comunicación (TV, Internet, etc) promueven el individualismo, la indiferencia, violencia y con ello la fragmentación irreversible de la familia.

Se va difundiendo de manera impresionante la *cultura de la realidad virtual*. Con la tecnología de la información el tiempo se comprime se hace

atemporal, el espacio pierde su dimensión material, la historia se deshistorializa. Se aniquila la dimensión espacio-tiempo (De Souza, 1998).

Valores e intereses dominantes se están construyendo sin referencia ni al pasado ni al futuro. Las culturales de los pueblos tienden a difuminarse.

La TV trae a los hogares la realidad de cualquier parte del mundo. Pero la realidad es la realidad que los medios de comunicación presentan. Los que controlan las redes de comunicación aumentarán su poder de manera vertiginosa, así pueden cambiar la *realidad real* (realidad no virtual) a su antojo (De Souza, 1998).

El supuesto enriquecimiento material continuo y el crecimiento económico constante, promovido por los defensores de la globalización ha ocasionado un deterioro progresivo del ambiente. Los países centrales sustentado en la producción manufacturera y un sistema consumista ha ocasionado serios desequilibrios ambientales en el mundo. Los países subdesarrollados, proveedores de materias primas también han contribuido a este fenómeno (Acosta, 1997).

La deuda ecológica es cada vez más grande debido a la tala de los bosques, explotación y exportación de los recursos naturales no renovables y a las emisiones de residuos de distinto tipo. El impacto no es solamente en las personas que se encuentran directamente relacionadas con ciertas actividades productivas, la salud y seguridad en el trabajo no puede desvincularse de los estudios ambientales.

### Implicaciones en el trabajo

Como se ha visto, el proceso de globalización es bastante complejo, atraviesa todos los ámbitos de la sociedad, en tal virtud, las implicaciones en el mundo del trabajo son igualmente amplias y complejas.

En el mundo del trabajo se tienen modificaciones sociales y modificaciones técnicas. Las primeras se encuadran en las *relaciones de producción y de manera particular en las relaciones entre el empleador y el trabajador*, cruzados por las políticas laborales de una sociedad determinada. Las técnicas, en cambio se expresan en los cambios al interno del *proceso de trabajo* particular. Unos y otros van a crear condiciones particulares que se expresarán en formas saludables o patogénicas de nuevo tipo.

Los profesionales de la salud y seguridad en el trabajo han centrado su atención especialmente en los aspectos técnicos, es por ello que no se puede tener una visión integral de lo que está sucediendo con la salud de amplios grupos de trabajadores y trabajadoras.

Para tener una aproximación a la manera cómo está impactando la globalización en la salud de los trabajadores, es necesario remitirse a los cambios en los dos ámbitos del mundo del trabajo.

A pesar de estos vacíos, existen algunas pistas que orientan sobre las nuevas condiciones que van surgiendo y que con seguridad se encuentran influyendo en el estado de salud de los grupos laborales. Se hará una revisión de los cambios más relevantes.

Cambios en las relaciones de producción y en las relaciones laborales

Aprovechando de las facilidades que ofrecen los cambios en el transporte y comunicación, existe una nueva *división internacional del trabajo*.

Los países centrales asumen la producción en ámbitos que requieren de la presencia de la tecnología de punta, en correspondencia con la concentración del poder surgido desde el conocimiento.

Para los países de capitalismo dependiente queda la producción de bienes y servicios tradicionales. Es más, no pueden adaptarse fácilmente a estos cambios, por muchos años más se continuará trabajando en el sector primario de la economía, con alguna participación en el sistema de exportación modernizado en los sistemas “primario-exportadoras modernizadas”, donde se suman las riquezas naturales (petróleo, minería, madera, pesca, turismo) con los esfuerzos del ser humano (Acosta, 1997).

Las grandes empresas se dedican a producir bienes que requieren alta excelencia, por ejemplo el motor de un vehículo, las actividades que no requieren de alto nivel tecnológico y del conocimiento son delegados a los países dependientes. En el mismo ejemplo sería el ensamblaje de las otras partes del vehículo.

La utilización de muchas empresas para cerrar el círculo productivo, fenómeno que se ha dado en llamar “*terciarización*”, es una de las principales expresiones de la globalización y de esta división internacional del trabajo.

Los países centrales se han convertido en exportadores de tecnología de punta (generada por ellos) para que sean utilizadas por los países dependientes, creando nuevas formas de inequidad en la generación del conocimiento e inclusive en la distribución de los impactos en la vida, en el ambiente y en la salud de la población laboral.

La industrialización sustentada en las exportaciones creó mayores espacios para las mujeres en las Zonas de Libre Comercio (FTZ) donde no se aplican las leyes laborales. En Sri Lanka y Bangladesh la mayor parte de la fuerza de trabajo es femenina, especialmente en la industria del vestido. Es característico de estas formas de trabajo los bajos salarios, trabajo a destajo con alto grado de inseguridad laboral. Son tareas repetitivas, monótonas, requieren concentración y dedos ágiles (Taylor, 2001).

Inclusive, a nivel nacional se constituye un mercado de trabajo dual con gran desigualdad en la calidad del trabajo y en los ingresos económicos. Los que ocupan los “trabajos chatarra”, especialmente en el sector de los servicios, reciben salarios cercanos al nivel de pobreza y carecen casi por completo de prestaciones sociales (Laurell, 1992).

Granda (2000) no deja de alertar que las *relaciones de producción* han cambiado en esta nueva época, convirtiendo a la productividad y a la competencia en los ejes centrales de la sociedad. La población laboral tienen que mantenerse en constante cambio para cumplir con los requerimientos innovadores.

De los cambios en las relaciones de producción surge una *globalización del capital* y una *localización del trabajo*. La primera se logra a través de la eliminación del tiempo y del espacio gracias a los medios electrónicos. La localización del trabajo se logra a través de la flexibilización y desregulación del trabajo (De Souza, 1998).

La desregulación del trabajo se expresa en la diversidad de cambios de las relaciones contractuales y la flexibilización, en los cambios de la organización y división del trabajo al interno del centro laboral.

En el primer ámbito, los cambios en las legislaciones laborales han permitido que las empresas y las instituciones del estado incorporen nuevas formas de relación empleado-empleador. Surge con fuerza el trabajo a tiempo parcial, el trabajo compartido, la pérdida

de la estabilidad laboral, disminución de los salarios, eliminación o modificación de cláusulas que garantizan mejores condiciones de trabajo (estabilidad, movilidad en el puesto, medidas de higiene y seguridad) y hasta pérdida del empleo.

Es por eso que otra expresión de los cambios en el trabajo es el crecimiento impresionante de la *exclusión social*. Emerge el “cuarto mundo”, el mundo de los “innecesarios”, de los “excluidos”. La *economía informacional (economía inmaterial)* puede existir sin la participación de millones de trabajadores de la *economía material*. El cuarto mundo son los irrelevantes que son excluidos de las políticas económicas y olvidados de las políticas sociales (De Souza, 1998).

En Gran Bretaña, el reconocido país del empleo, solo un tercio de la población en edad de trabajar se encuentra plenamente empleada (Granda, 2000). El cambio tecnológico incorporado a la producción, los cambios de materias primas y de energía importada han ocasionado pérdida de los puestos de trabajo.

Al hablar de flexibilización laboral, estamos experimentando una infinidad de cambios en la organización y división del trabajo que sumados a los cambios tecnológicos han generado una mayor productividad y competitividad.

Se han generado cambios de la producción en masa (fordismo) a otros caracterizados por su flexibilidad. De maquinarias unifuncionales se va pasando a máquinas polifuncionales y flexibles que lleva a la formación de un aparato productivo “ágil, flexible y de empuje a gran escala” (Acosta, 1997). Lo que es necesario estudiar son los impactos en la calidad de las condiciones de trabajo y en la salud del personal involucrado.

Haciendo un resumen de los cambios en el mundo del trabajo como consecuencia de la globalización y neoliberalismo se tendría los siguientes (Lozaga, 1997).

- Reducción del salario real
- Racionalización y reestructuración del gasto público
- Desempleo y subempleo masivo
- Elevación de precios, tarifas e impuestos
- Debilitamiento o desarticulación de los contratos colectivos, protegiendo la mano dura de los empresarios

- Limitaciones legales o políticas al ejercicio del derecho de huelga
- Suprimir las relaciones laborales con el mecanismo de desaparecer empresas mediante la quiebra, la fusión o la venta de las mismas
- Cambiar las relaciones laborales con el cierre y reapertura de las empresas.
- Eliminación de los contratos colectivos
- Intervención de los sindicatos en cuestiones productivas (reconversión industrial)
- Supresión de prestaciones
- Establecimiento del precio de la fuerza de trabajo con nuevos criterios, introduciendo el referente de productividad como elemento fundamental.
- Modificación de las cláusulas que protegen a los trabajadores de que el empleador alargue la jornada de trabajo o los cambios de turno
- Reducción de las plazas de base
- Congelación y cancelación de plazas (puestos de trabajo) en el sector público
- Aumento de las empresas intermediarias o contratistas
- Se comprimen escalafones
- Ampliación de las cargas de trabajo y puesta en marcha nuevos mecanismos de vigilancia, supervisión y control
- Libertad para emplear a trabajadores eventuales
- Libertad para contratar o utilizar nuevo personal sin la intervención de los sindicatos
- Instituir la movilidad en los puestos, turnos, sitio de trabajo
- Incorporación de la polivalencia

### Impactos en la salud y seguridad en el trabajo

Los cambios en el mundo del trabajo, como consecuencia de los procesos de globalización han tenido expresiones diversas en cada uno de los países. Pero, más que nada han sido vertiginosos, en correspondencia también a los cambios tan rápidos en el campo de la informática y de las comunicaciones.

En la bibliografía internacional existen pocos estudios que tomen como objeto de estudio a la relación entre globalización, salud y seguridad en el trabajo. Es necesario realizar varios estudios de tipo epidemiológico para conocer los cambios en los perfiles de salud-enfermedad de los grupos laborales.

No se puede desconocer la infinidad de investigaciones de tipo clínico que día a día surgen en este campo, sin embargo, para establecer las relaciones entre los cambios socio-económicos-políticos y las

condiciones de trabajo y salud, es necesario realizar otro tipo de abordajes teórico-metodológicos. Precisamente son este tipo de estudios los que hacen falta para tener una aproximación de la influencia de la globalización en la salud y seguridad en el trabajo.

Sin embargo, los cambios que se han visto en el mundo del trabajo y los hallazgos de varios estudios, permiten detectar los nuevos problemas que van surgiendo en este cambio de época.

Es obligación de los profesionales, técnicos y de los trabajadores, impulsar estudios que den cuenta de esta nueva realidad. Estudios que pueden ofrecer los elementos necesarios para promover intervenciones adecuadas para la consecución de mejores condiciones de trabajo y de salud.

Para adelantar en este intento, se presentará de manera condensada los principales cambios en la salud y seguridad en el trabajo.

- Existe un crecimiento acelerado de la inestabilidad laboral que con seguridad estará afectando la salud mental de la población laboral. Se debe poner atención a las manifestaciones psicosomáticas, al estrés, a la fatiga y a los trastornos de la personalidad.
- A lo anterior se suma la pérdida de los beneficios de la seguridad social y dentro de ello la falta de cobertura de la atención de salud de la población laboral y de su familia.
- Para mantener el puesto de trabajo, la población laboral está cediendo conquistas importantes en el cuidado de la salud. Si se pueden mantener algunas prestaciones sociales, éstas son ahora de menor calidad y de cobertura reducida. A la población de más alto riesgo y que no resulta "rentable" para las aseguradoras privadas, son remitidas a los servicios públicos, ahogados por las reducciones del presupuesto.
- La incorporación de nuevas tecnologías y nuevas formas de organización y división del trabajo trae consigo también otras condiciones para la realización personal o para los problemas de salud.
- Fruto de este cambio ha surgido una amplia variedad del denominado "teletrabajo", que a diferencia del tradicional trabajo a domicilio, el control impuesto por el empleador, gracias a los adelantos de la comunicación, imprime condiciones particulares de patogenicidad.

- El teletrabajo cambia los espacios y los tiempos de las formas de trabajo convencionales. Son diferentes también las relaciones empleado-empendedor. La calidad de las condiciones de trabajo y el cuidado de la salud, a su vez es de responsabilidad del propio trabajador. La desprotección que resulta de todo esto imprime nuevas características a la posibilidad de enfermar y morir.
- La incorporación heterogénea de los procesos de globalización hace que en los centros de trabajo coexistan problemas tradicionales con los emergentes. Es necesario poner atención a los procesos peligrosos de épocas precedentes y a las que van surgiendo por los cambios que se viven.
- No es nueva el ingreso de sustancias tóxicas en los procesos de trabajo, lo que sucede es que en este mundo globalizado, las puertas están abiertas para que ingresen con mayor facilidad sustancias que en los países centrales han sido descartadas.

### **Retos**

Sería inadecuado estigmatizar de manera dogmática los avances de la ciencia y de la tecnología, particularmente de la informática y de las bondades de la comunicación. Peor todavía, atribuir las inequidades y el deterioro de las condiciones de vida al desarrollo tecnológico y al aporte de las ciencias.

De lo que se trata es de utilizar estos mismos recursos en un contexto diferente y en formas de relación diferentes. Como contrapropuesta, es necesario construir un proyecto nacional de desarrollo, basado en otros principios (equidad, solidaridad, independencia, eticidad participación activa de distintos actores sociales y respeto a la naturaleza). Construcción de un proyecto que garantice una inserción racional (no pasiva) al mercado mundial, asumiendo de manera conciente y crítica los riesgos, limitaciones y sus potencialidades (Acosta, 1997).

Es necesario cambiar el paradigma de los defensores de la globalización económica (globalismo). No debemos ser instrumentos de este tipo de globalización que beneficia a unos pocos.

No se trata de construir una sociedad con excluidos e incorporados irreflexivamente a la economía y sociedad mundiales y a la nueva división internacional

del trabajo. Se trata, más bien, de crear una opción estratégica de participación en el mercado mundial que parta de una mayor integración interna, actuando con libertad desde nuestros espacios locales y regionales (Acosta, 1997).

Se debe reflexionar desde los intereses y perspectivas de los actores sociales locales, generar conocimientos y acciones comprometidos con las necesidades, realidades, desafíos y problemas de estos actores sociales.

Vale la pena cerrar estas reflexiones con un aporte de un intelectual comprometido que tuvo el privilegio de conocerlo al compartir el espacio de un avión: (De Souza, 1998).

Cada nación o país debería construir un marco de referencia autóctono, moldeado por la filosofía, valores, principios, realidades, necesidades y aspiraciones que mejor representen sus intereses hacia el futuro. Para ello se deberían dar los siguientes pasos:

- Interpretar de forma original y comprometida con las realidades, necesidades y aspiraciones de cada pueblo para lograr los cambios locales que están transformando la época actual.
- Identificar las características básicas y determinantes de la época emergente.
- Proyectar las implicaciones de los cambios en marcha y de las características de la época emergente para el futuro de las actividades que desarrollan las naciones y organizaciones.

---

### Referencias bibliográficas

Acosta, A. (1997). Alcances y Limitaciones de la Globalización, en *Identidad Nacional y Globalización, Serie de Estudios sobre Globalización*, Quito: ILDIS-FLACSO.

Beck, U. (1998). *¿Qué es la Globalización?. Falacias del Globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona: PIADOS.

De Souza J. (1998). ¿Una Epoca de Cambios o un Cambio de Epoca?, Postgrado Especialización en Administración de la Ciencia de la Universidad Central del Ecuador, mimeo, Quito.

Gallardo, H. (1994). Notas sobre la Situación Actual Observada desde el Sur, mimeo, Costa Rica: REDLACPID.

Granda, E. (1998). End of Millennium, The Information Age; economy, society and culture, Vol III. Malden, Massachussets, Blackwell Publishers.

Granda, E. (2000). Globalización de la vida y de la solidaridad. *III Congreso Latinoamericano de Medicina Social*, mimeo, La Habana.

Laurell, A. C. (1992). *Avanzar al pasado: La política social del neoliberalismo, Estado y Políticas Sociales en el Neoliberalismo*, México: Friedrich Ebert.

León, J. B. (1997). Estrategias ganadoras y estrategias perdedoras frente a la globalización, en *Identidad Nacional y Globalización, Serie de Estudios sobre Globalización*, Quito: ILDIS-FLACSO.

Loyzaga, O. (1997). La flexibilización de los derechos laborales en la recomposición del capitalismo, *Serie Derecho*, p. 23-30. México: UAM-Azcapotzalco.

*Revista Brasileira de Saúde Ocupacional* (1998). Saúde dos trabalhadores e meio ambiente em tempos de globalização e reestruturação produtiva, 93/94:9-20.

Sánchez, J. (1997). Identidad Nacional, Cultura y Globalización, en *Identidad Nacional y Globalización, Serie de Estudios sobre Globalización*, Quito: ILDIS-FLACSO.

Taylor, V. (2001). *Gobernabilidad y mercado, perspectivas feministas sobre el poder y el Estado*, Edit. Dawn.

Turaine, A. (1998). El concepto de desarrollo "revisited", en Sader, E. *Democracia sin exclusiones ni excluidos*, Asociación Latinoamericana de Sociología, ALAS-CLACSO, Nueva Sociedad, Venezuela.